
APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS PARA MEDICIÓN DE CONDICIONES SOCIOEMOCIONALES:

RESULTADOS DEL SERVICIO LOCAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE CHINCHORRO EN EDUCACIÓN PARVULARIA

Autor: Francisco Alessandri y Pía Turner

Minuta

Abril de 2021

Resumen ejecutivo

- Con el fin de que quienes trabajan en la educación parvularia pudiesen evaluar la situación socioemocional de sus estudiantes durante la pandemia, el segundo semestre del 2020 el Servicio Local de Educación Pública (SLEP) de Chinchorro implementó los “Instrumentos para medición de condiciones socioemocionales”¹, desarrollados por una mesa de expertos convocada por Acción Educar y la Dirección de Educación Pública.
- Se logró levantar datos, a través de respuestas de apoderados y los mismos estudiantes, de 1.330 niños y niñas matriculados en la educación pública parvularia de Arica. Entre los resultados destaca que alrededor de un 40% de los apoderados indica que no ha establecido turnos con otros adultos para cuidar a los niños del hogar y un 10% indica que no ha leído un cuento con el párvulo durante la pandemia. Además, más del 25% de los apoderados marca que su hijo aumentó la frecuencia con la que presentaba 10 de 15 situaciones descritas, entre las que se incluyen cambios de apetito, problemas de concentración y para dormir y miedo a estar solo. Por último, un 13% de los niños y niñas de Prekínder y Kínder que

¹ [Descarga aquí los Instrumentos para medición de condiciones socioemocionales.](#)

respondieron al cuestionario señalaron sentir altos niveles de rabia durante la pandemia, un 12% de tristeza y un 28% de aburrimiento.

- Con respecto a los aspectos de la vida de sus hijos más afectados por el periodo sin clases presenciales, un 52,2% de los apoderados indica “Sus estudios”, un 43,61% indica “Su comportamiento”, un 38,12% indica “Su relación con sus amigos”, un 28,12% indica “Sus hábitos” y un 25,49% indica “Su bienestar emocional o salud mental”.
- A modo de conclusión, se considera que es necesario mantener abiertos los establecimientos de educación parvularia en donde las condiciones sanitarias lo permitan, que los establecimientos deben diseñar actividades concretas para hacerse cargo de las experiencias que los estudiantes han vivido durante la pandemia y que es necesario avanzar en las capacidades de los apoderados para involucrarse en el aprendizaje de sus hijos. Por último, se recomienda implementar sistemas de diagnóstico en todos los establecimientos de educación parvularia de Chile y avanzar en programas específicos para apoderados.

Introducción

Una de las mayores disrupciones que ha causado la pandemia del Covid-19 es el cierre total del sistema escolar en Chile, forzando a todos quienes lo componen a improvisar nuevos métodos de educación a distancia. Ante esta situación, desde Acción Educar y la Dirección de Educación Pública (DEP), se tomó la decisión de convocar a un equipo de expertos en salud mental y en educación para aportar con el diseño de un instrumento que permitiera a los docentes y directivos dependientes de la DEP conocer las dificultades que pudieran estar experimentando sus alumnos, y así tomar las decisiones más adecuadas para apoyarlos y promover su bienestar.

El instrumento diseñado consiste en distintos cuestionarios a ser completados por estudiantes y apoderados de todos los niveles escolares. Desde el Servicio Local de Chinchorro² se aplicaron los cuestionarios durante el segundo semestre del 2020, y luego se compilaron las respuestas y se enviaron a los autores del instrumento para que los analizaran y ofrecieran recomendaciones.

² El servicio local está encargado de administrar los establecimientos que antes pertenecían al municipio en las comunas de Arica, Camarones, General Lagos y Putre.

A través de esta minuta se busca presentar los principales resultados de la aplicación de los cuestionarios en estudiantes y apoderados de la educación parvularia en Arica, compuesta por los niveles de Sala Cuna (3 meses a 2 años), Niveles Medios (2 a 4 años) y de Transición (estos últimos corresponden a Prekínder y Kinder). A continuación de los resultados se plantean las principales conclusiones sobre ellos y dos recomendaciones de política pública.

Importancia de la educación parvularia

Durante los cinco primeros años de vida, el desarrollo de la persona se desenvuelve a una velocidad mayor a la de cualquier otra etapa posterior, ya que su cerebro es especialmente plástico y está formando sus circuitos neuronales³. Por lo tanto, los estímulos y el ambiente en el que el niño viva esa etapa tendrán profundas consecuencias de largo plazo, en particular en sus probabilidades de verse involucrado en crímenes, de sufrir varias enfermedades crónicas y de salud mental, de llevar estilos de vida poco saludables y en su nivel de compromiso social, afectando también a todos los que lo rodean⁴. Además, a los 6 años, e incluso antes, ya se pueden medir las diferencias cognitivas entre niños de distintos contextos socioeconómicos, las que, sin intervenciones oportunas y costosas, sólo aumentan con los años. Estas diferencias están relacionadas con otras relevantes, como en los años completados de educación y en logros académicos⁵.

En contraste, existe evidencia de que los programas de educación temprana de alta calidad y diseñados para niños de sectores con menores recursos consistentemente los benefician, con impactos positivos en lo cognitivo, en lo socioemocional, en la salud, lo económico y lo social⁶. Es más, se ha llegado al consenso de que los mayores retornos sociales se logran de invertir en programas destinados a la primera infancia.

³ Kudsén, E. I. et al., 2006; Shonkoff, J. & Phillips, D., 2000.

⁴ Elango, S., 2016; Shonkoff, J. & Phillips, D., 2000; Shonkoff et al., 2012.

⁵ Carneiro, P. & Heckman, J. J., 2003.

⁶ Elango, S., et al., 2016; Shonkoff, J. & Phillips, D., 2000.

Resultados

Los resultados presentados a continuación corresponden a las respuestas de 1.330 apoderados de educación parvularia y 506 niños de Prekínder y Kínder en los 30 establecimientos del SLEP Chinchorro.

Apoderados

De los 1.330 apoderados de niños y niñas matriculados en los niveles correspondientes a la educación parvularia, 111 son hombres y 1146 son mujeres⁷. Un 97,7% de los apoderados son madre o padre del estudiante, un 1,3% son abuelos del alumno, mientras que el restante 1% se trata de hermanos, tíos u otros. Por último, 432 están a cargo de estudiantes de Nivel de Transición 2 (Kínder), 358 de Nivel de transición 1 (Prekínder), 22 de Medio Mayor, 28 de Medio Menor, 259 de Nivel Medio Heterogéneo, 159 de Sala Cuna Mayor, 76 de Sala Cuna Menor y 13 niños y niñas de Sala Cuna Heterogénea. A continuación, se presentan los resultados más relevantes:

Sobre situaciones en el hogar:

- Se preguntó a los apoderados sobre la frecuencia con la que habían ocurrido 15 situaciones en el hogar durante la pandemia. En el Cuadro N° 1 se dan a conocer el porcentaje de apoderados que marcó cada situación “No ha pasado”, obteniendo el porcentaje total en la columna N° 2, el porcentaje de los apoderados de Salas Cuna y Niveles Medios en la columna N° 3, y de Prekínder y Kínder en la columna N° 4.
- Sobre “Establecer turnos con otros adultos del hogar para cuidar de los niños y niñas”, un 38,27% de los apoderados de educación parvularia marca que “No ha pasado”. Al complementar esto con otros datos, se encuentra que el 38,89% marca que ha pasado “Algunas veces”. A su vez, se debe notar que la mayoría de los apoderados respondiendo a estos cuestionarios son mujeres. En efecto, 422 mujeres marcaron que “No ha pasado” y 460 mujeres “Algunas veces”. Mientras que en el caso de los hombres 51 responden que “No ha pasado” y 30 “Algunas veces”.
- Con respecto a “Leer juntos un cuento”, un 9% de los apoderados marca que “No ha pasado” durante la pandemia. Así también, un 12% de los apoderados indica que no ha regulado el uso de pantallas para actividades no escolares, y

⁷ Hay 73 apoderados de los que no se pudo identificar el género.

el 18% que no ha conversado sobre las metas que su hijo o hija podría lograr en la semana.

- Se observa una diferencia significativa entre los niveles de educación en las situaciones relacionadas a la información y comunicación asociada a la pandemia. En concreto, un mayor porcentaje de apoderados de niños de niveles Sala Cuna y Medios no ha conversado con sus hijos sobre la importancia del lavado de manos y uso de mascarillas, y sobre las dudas e inquietudes asociadas a la pandemia, además de no haber controlado la información a la que accede su hijo a través de la televisión y redes.

Cuadro N° 1: Porcentaje de apoderados que indica que las distintas situaciones no han ocurrido durante la pandemia.

Situación	Porcentaje de estudiantes que no ha pasado por la situación, total	Porcentaje de estudiantes de Niveles Medios y Salas Cuna que no ha pasado por la situación	Porcentaje de estudiantes de Niveles de Transición que no ha pasado por la situación
Conversar sobre la importancia del lavado de manos y uso de mascarillas.	4%	8%	2%*
Diseñar una rutina semanal, con horarios para tareas, juegos y tiempo familiar.	10%	12%	9%
Conversar sobre las metas que su hijo o hija podría lograr cada semana.	18%	24%	14%*
Determinar un lugar de estudio en la casa.	15%	22%	10%*
Realizar actividad física, como bailar o realizar ejercicios en el hogar.	7%	5%	9%*
Llamar a amigos y a familiares para compartir con ellos a la distancia.	16%	17%	14%
Controlar la información sobre la pandemia que su hijo o hija ve en televisión o redes.	23%	33%	16%*
Establecer turnos con otros adultos del hogar para cuidar de los niños y niñas.	38%	34%	41%*
Leer juntos un cuento.	9%	10%	8%
Conversar sobre las dudas, inquietudes y miedos relacionados con la pandemia, y sobre cómo ésta podría afectar a la familia.	17%	27%	10%*
Dedican un tiempo a jugar juntos.	2%	2%	2%
Conversar sobre cómo se ha sentido su hijo o hija en la pandemia.	16%	25%	9%*

Regular el uso de pantallas (celular, Tablet o computador) para actividades no escolares.	12%	17%	9%*
Promedio	14%	18%	12%
Desviación estándar	9%	10%	10%

* Diferencia de porcentajes presentados entre niveles es estadísticamente significativa, con una significancia de $\alpha= 0.05$, para esa pregunta.

Sobre cambios en el comportamiento:

- En el Cuadro N° 2 se encuentran las respuestas agregadas de los apoderados sobre la frecuencia con la que ocurrían ciertas situaciones antes y durante la pandemia. Para cada situación el apoderado debía marcar “No pasaba”, “Algunas veces” o “Muchas veces” para la sección “Antes de la pandemia”, y “No ha pasado”, “Algunas veces” o “Muchas veces” para la sección “Durante la pandemia”. En el cuadro se presenta el porcentaje de alumnos cuyos apoderados indicaron un aumento en la frecuencia con la que ocurrían las situaciones (primera columna) y el porcentaje de alumnos cuyos apoderados indicaron que esos comportamientos comenzaron a ocurrir durante la pandemia (segunda columna).
- En la primera columna se puede apreciar que los apoderados de al menos un 25% de los estudiantes indican un aumento en la frecuencia con la que su hijo o hija ha mostrado cambios en 10 de las 15 situaciones, con un máximo de un 41% en “Problemas para concentrarse, recordar cosas o aprender” y un mínimo de 16% en “Preocupación por las tareas escolares”.
- Al contrastar los porcentajes de alumnos en la primera columna con los de la segunda columna, se puede deducir que para la gran mayoría de los niños y niñas se percibió un aumento en la frecuencia para las distintas situaciones, este aumento en realidad significó que comenzaron a aparecer esas conductas durante la pandemia.

Cuadro N° 2: Porcentaje de apoderados que indica un aumento en la frecuencia con la que ocurren distintas situaciones durante la pandemia.

Situación	Porcentaje de alumnos que aumentó la frecuencia con la que se daba la situación durante la pandemia ⁱ	Porcentaje de alumnos que comenzó a sufrir la situación durante la pandemia ⁱⁱ
Problemas para concentrarse, recordar cosas o aprender.	41%	37%
Cambios de apetito (comer más o tener menos hambre).	33%	25%
Miedo a estar solo/a.	33%	27%
Problemas para dormir (no quiere acostarse, le cuesta dormirse, despierta en la noche...), o mucho sueño durante el día.	31%	26%
Irritabilidad, mal genio.	29%	20%
No obedecer.	27%	20%
Pataletas.	26%	18%
Preocuparse mucho cuando tiene que dormir solo/a.	26%	22%
Se preocupa por todo o por cosas que antes no le importaban.	25%	22%
Falta de gana, incluso para hacer las actividades que le gustan.	25%	23%
Estar triste.	23%	22%
Quejarse de dolor de cabeza o de guatita.	18%	17%
Hacer cosas que había dejado de hacer (Por ejemplo: hacerse pipí, pasarse a la cama de los papás en la noche, chuparse el dedo...).	18%	16%
Pesadillas.	18%	17%
Preocupación por las tareas escolares.	16%	14%
Promedio	26%	22%
Desviación estándar	7%	6%

ⁱ El porcentaje se calculó considerando a los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes “No pasaba” y durante la pandemia “Algunas veces” o “Muchas veces” con los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes pasaba “Algunas veces” y durante la pandemia “Muchas veces”.

ⁱⁱ El porcentaje se calculó considerando a los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes “No pasaba” y durante la pandemia “Algunas veces” o “Muchas veces”.

- Al desagregar las respuestas de los apoderados según el nivel de educación parvularia a la que asisten sus hijos, como se observa en el Cuadro N° 3, se encuentra una diferencia entre los cambios de comportamiento observados para niños que asisten a Sala Cuna (columnas N° 1 y N° 3) y alumnos de niveles

de transición (columnas N° 2 y N° 4). Esta diferencia es significativa para ocho de las situaciones.

- En el caso de “Problemas para concentrarse, recordar cosas o aprender” y “Miedo a estar solo/a”, dos de las situaciones con mayor porcentaje de aumento de frecuencia, al desagregar las respuestas se encuentra que la mayor frecuencia total está explicada por las respuestas de apoderados de Salas Cunas y Niveles Medios. En efecto, en “Problemas para concentrarse, recordar cosas o aprender” el porcentaje de aumento de frecuencia en Niveles Medios y Salas Cuna es de 57% comparado con un 29% de los alumnos de Niveles de Transición, mientras que en “Miedo a estar solo/a”, el 43% de los apoderados de niños y niñas de Niveles Medios y Salas Cuna indica que aumentaron su frecuencia y solo un 25% para Prekínder y Kínder.
- Las respuestas de los apoderados de Sala Cuna y Niveles Medios tienen mayor variabilidad en los aumentos de frecuencia de las distintas situaciones, con una desviación estándar del 12%, mientras que niveles de Transición tienen un 4%. Esto se explica en que los apoderados de los primeros niveles indican mayores aumentos de frecuencia solo en algunas de las situaciones descritas, mientras que los de alumnos de niveles de Transición señalan aumentos de frecuencia que, si bien en total son menores, afectan a al menos 1 de cada 5 estudiantes en las 15 situaciones señaladas.

Cuadro N° 3: Porcentaje de apoderados desagregados por nivel educacional que indica un aumento en la frecuencia con la que ocurren distintas situaciones durante la pandemia.

Situación	Porcentaje de alumnos que aumentó la frecuencia con la que se daba la situación durante la pandemia ⁱ		Porcentaje de alumnos que comenzó a sufrir la situación durante la pandemia ⁱⁱ	
	Salas Cuna y Niveles Medios	Niveles de Transición	Salas Cuna y Niveles Medios	Niveles de Transición
Problemas para concentrarse, recordar cosas o aprender.	57%	29%*	55%	24%*
Miedo a estar solo/a.	43%	25%*	38%	19%*
Cambios de apetito (comer más o tener menos hambre).	31%	35%	23%	26%
Pataletas.	30%	23%	22%	14%

No obedecer.	30%	26%	23%	17%
Irritabilidad, mal genio.	29%	29%	21%	19%
Problemas para dormir (no quiere acostarse, le cuesta dormirse, despierta en la noche...), o mucho sueño durante el día.	28%	33%	24%	28%*
Preocuparse mucho cuando tiene que dormir solo/a.	22%	29%*	19%	24%*
Falta de gana, incluso para hacer las actividades que le gustan.	20%	28%*	20%	26%*
Se preocupa por todo o por cosas que antes no le importaban.	20%	29%*	17%	26%*
Hacer cosas que había dejado de hacer (Por ejemplo: hacerse pipí, pasarse a la cama de los papás en la noche, chuparse el dedo...).	18%	19%	15%	16%
Estar triste.	17%	27%*	17%	25%*
Pesadillas.	17%	19%	16%	18%
Quejarse de dolor de cabeza o de guatita.	14%	22%*	14%	20%*
Preocupación por las tareas escolares.	9%	20%*	8%	18%*
Promedio	26%	26%	22%	21%
Desviación estándar	12%	5%	11%	4%

ⁱ El porcentaje se calculó considerando a los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes “No pasaba” y durante la pandemia “Algunas veces” o “Muchas veces” con los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes pasaba “Algunas veces” y durante la pandemia “Muchas veces”.

ⁱⁱ El porcentaje se calculó considerando a los alumnos sobre los que sus apoderados marcaban que antes “No pasaba” y durante la pandemia “Algunas veces” o “Muchas veces”.

*Diferencia de porcentajes presentados entre niveles es estadísticamente significativa, con una significancia de $\alpha = 0.05$, para esa pregunta.

Sobre el cierre y apertura de los establecimientos educacionales:

- Al pedirle a los apoderados que marquen los tres aspectos de la vida de su hijo o hija que más se han visto afectados por el período sin clases presenciales, un 52,2% indica “Sus estudios”, un 43,61% indica “Su comportamiento”, un 38,12% indica “Su relación con sus amigos”, un 28,12% indica “Sus hábitos” y un 25,49% indica “Su bienestar emocional o salud mental”.

- Al desagregar por género del apoderado, tenemos que los aspectos afectados que preocupan más a los apoderados hombres que a las apoderadas son “Su relación con sus amigos”, que fue seleccionado por un 52% de los hombres y solo un 38% de las mujeres y “Sus estudios”, marcado por un 65% de los hombres y un 52% de las mujeres. Por su parte, el aspecto que presenta mayor preocupación relativa de la mujer es “Su comportamiento”, que fue indicado por un 46% de las apoderadas y solo un 34% de los apoderados hombres⁸.
- Al pedirle a los apoderados que marquen dos problemas que creen que su hijo o hija podría tener al volver a la escuela, un 48,5% indica “Creo que se atrasó en sus aprendizajes”, un 32,86% “Creo que va a tener dificultades para volver a adaptarse a la rutina de la escuela”, un 16,39% “No tengo preocupaciones sobre el retorno a la escuela” y un 16,24% “Creo que perdió el contacto con sus amigos y va a estar solo(a) en la escuela”.

Estudiantes

- Para esta sección se cuenta con las respuestas de 506 niños y niñas matriculados en los niveles de Transición, a los que se les pidió que pintaran en unos termómetros la intensidad con que estaban sintiendo una serie de emociones durante la cuarentena.
- Como se puede apreciar en el Cuadro N° 4, la mayoría de los niños y niñas indica sentir un nivel alto o medio de alegría. A su vez, más de la mitad de los estudiantes manifiesta sentir un nivel alto o medio de aburrimiento. Además, aproximadamente un 40% de los niños presenta intensidad media o alta de rabia, y obtienen casi el mismo porcentaje emociones como miedo o tristeza. Finalmente, la emoción con menor intensidad observada es preocupación. No obstante, más de un tercio de los niños y niñas la han sentido en media o alta intensidad durante la pandemia.

Cuadro N° 4: Porcentaje de alumnos que marcaron ese nivel de intensidad de emociones durante la cuarentena.

Emociones que ha sentido en la pandemia	Alta intensidad	Media intensidad	Baja intensidad	Muy baja intensidad
Alegría	59%	34%	5%	1%
Miedo	12%	27%	42%	18%

⁸ Todas las diferencias son estadísticamente significativas con $\alpha = 0,05$.

Rabia	13%	27%	42%	18%
Tristeza	12%	26%	42%	21%
Aburrimiento	28%	36%	27%	9%
Preocupación	12%	24%	42%	22%

Conclusiones

Los datos obtenidos sobre la percepción que apoderados y estudiantes de la educación parvularia pública de Arica tienen sobre aspectos de sus vidas en el período con los establecimientos cerrados, son especialmente relevantes, ya que, si bien de este análisis no se puede establecer una causalidad entre las emociones o comportamientos indicados y el cierre de los establecimientos, sí se pueden recoger algunos temas muy relevantes para el nivel:

- *El aporte que puede significar mantener abiertos los establecimientos de educación parvularia:* de acuerdo a los reportes de los apoderados, al menos el 30% de los niños y niñas estarían mostrando cambios en sus conductas, entre los que destacan problemas para dormir y cambios en el apetito. A su vez, un 25% de los apoderados reportan que su hijo o hija estaría mostrando falta de ganas, incluso para hacer las cosas que le gustan. Independientemente de si estas conductas están siendo causadas por el cierre de los establecimientos o por otros de los efectos de la pandemia, los establecimientos educacionales son espacios protectores del bienestar de los estudiantes. La asistencia a los establecimientos promueve una rutina saludable para los estudiantes y, en el caso de los más vulnerables, también una nutrición más adecuada de la que puede ser proveída en el hogar. Desde otra perspectiva, un 38% de los apoderados, y en su gran mayoría mujeres, indica no estar turnándose con otros adultos para cuidar a los niños del hogar. Si se considera que las familias que respondieron a estos cuestionarios son las de niños matriculados en la educación parvularia, es posible deducir que desde antes de la pandemia estas familias tenían la necesidad de contar con un espacio seguro para sus hijos durante la semana o consideraban que era positivo que sus hijos asistieran a establecimientos educacionales, reforzando la necesidad de abrir estos establecimientos en cuanto las condiciones sanitarias lo permitan.

- *La necesidad de hacerse cargo de los efectos de la pandemia en estudiantes y familias de la educación parvularia:* tanto las emociones reportadas por los estudiantes, destacando el 12% que manifestó sentir altos niveles de tristeza, el 13% de rabia y el 28% de aburrimiento, como la información entregada por los apoderados, destacando los aumentos de la frecuencia con la que sus hijos presentan ciertas situaciones, y los efectos en el comportamiento y salud mental reportados; evidencian que será necesario diseñar actividades que tomen en cuenta las vivencias experimentadas durante la pandemia. En efecto, se deberá dar un especial énfasis a la salud mental de los estudiantes, considerando que han pasado más de un año sin asistir a establecimientos educacionales y, en muchos casos, sin interactuar con pares o adultos externos al núcleo familiar.
- *La importancia del trabajo de las habilidades parentales:* los programas exitosos más conocidos de educación inicial destacan por los esfuerzos en influir activamente en lo que ocurre en los hogares, a través de visitas frecuentes a ellos por parte de especialistas⁹. En el contexto de la pandemia, en que los párvulos dependen casi exclusivamente de los estímulos y el ambiente que su familia pueda darle, las habilidades parentales son aún más importantes y necesarias. A modo de ejemplo, en el caso de los apoderados de Arica, llama la atención que casi un 10% de los apoderados marca que no ha leído un cuento con su hijo o hija durante el cierre de las escuelas, siendo que la lectura con los padres, especialmente en niños que todavía no aprenden a leer, está relacionada con el desarrollo del lenguaje y escritura de los mismos, independiente del nivel socioeconómico de la familia¹⁰. A su vez, un 23%, de los apoderados marca que no ha controlado la información sobre la pandemia que su hijo ve en la televisión o redes y un 17% que no ha conversado sobre las dudas y miedos relacionados a la pandemia. Estas respuestas refuerzan la necesidad de que los establecimientos de educación inicial trabajen estrechamente con los apoderados, motivándolos a implementar las prácticas más adecuadas para un buen desarrollo de sus hijos.

Recomendaciones de política pública

1. *Desarrollo de instrumentos de diagnóstico a nivel parvulario:* los diagnósticos de la Agencia de la Calidad de la Educación no consideran a los estudiantes de la educación parvularia. Sin embargo, los datos presentados en esta minuta y en otros estudios que se han publicado durante el último año

⁹ García, J.L., Heckman, J.J., Duncan, E.L. & Prados, M.J., 2017; Currie, J., 2001.

¹⁰ Bus, A. G., van IJzendoorn, M. H., and Pellegrini, A. D., 1995.

reafirman que estos estudiantes sí han sido afectados por la pandemia y por el periodo de cierre de los establecimientos educacionales, y que es posible medirlo. Con el fin de que todos los educadores y asistentes de la educación parvularia puedan diseñar las actividades más adecuadas para hacerse cargo de los efectos de la pandemia en sus estudiantes, se debe desarrollar un instrumento que les permita diagnosticar la situación de cada grupo de alumnos.

2. *Desarrollo de programas específicos para padres*: más allá de los esfuerzos en los que pueda incurrir cada comunidad educativa para fortalecer las habilidades parentales de sus apoderados, es necesario diseñar e implementar programas a nivel central que apoyen a las comunidades en esta tarea, idealmente aprovechando las sinergias de otros programas, como los que dependen de Chile Crece Contigo.

Bibliografía

- Bus, A. G., Van IJzendoorn, M. H. & Pellegrini, A. D. (1995). Joint book reading makes for success in learning to read: A meta-analysis on intergenerational transmission of literacy. *Review of Educational Research*, 65, 1-21.
- Carneiro, P. & Heckman, J. J. (2003). Human Capital Policy (NBER Working Paper No. 9495). *National Bureau of Economic Research*.
- Currie, J. (2001). Early Childhood Education Programs. *Journal of Economic Perspectives*, 15(2), 213-238.
- Elango, S., García, J. L., Heckman, J. J. & Hojman, A. (2016). Early Childhood Education. En Moffitt, R. A. (Editor). *Economics of Means-Tested Transfer Programs in the United States, Volume II (235 - 297)*. National Bureau of Economic Research Conference Report.
- García, J. L., Heckman, J. J., Duncan, E. L. & Prados, M. J. (2017). Quantifying the life-cycle benefits of a prototypical early childhood program (NBER Working Paper No. 23479). *National Bureau of Economic Research*.
- Knudsen, E. I., Heckman, J. J., Cameron, J. L. & Shonkoff, J. P. (2006). Economic, neurobiological and behavioral perspectives on building America's future workforce (NBER Working Paper No. 12298). *National Bureau of Economic Research*.

- Shonkoff, J. & Phillips, D. (Editores). (2000). *The Science of Early Childhood Development*. Washington, DC: The National Academies Press.
- Shonkoff, J. P., Garner, A. S., Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health, Committee on Early Childhood, Adoption, and Dependent Care & Section on Developmental and Behavioral Pediatrics. (2012). The lifelong effects of early childhood adversity and toxic stress. *Pediatrics*, 129(1).